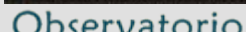
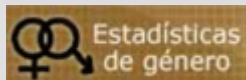


Otros vínculos



Directorio  
Prensa

## Mil ideas

### Todo cuenta

Por [Esther Cantero](#)

A riesgo de parecer didáctica, reitero que gestos y maneras, dominio de la cortesía, tono de voz, uso del lenguaje, costumbres y educación constituyen aristas imprescindibles para lograr ese encanto personal a que se aspira.

Y aunque el compromiso de entrega para esta edición es el vestuario y la ocasión, no puedo dejar de referirme a estos aspectos tan esenciales.

Unos pocos ejemplos bastan para ilustrar la prevalencia de esta multiplicidad de aristas que marcan la esencia de muchas personas. ¿Cómo es la apariencia cuando botan la basura, barren la acera, limpian la casa, compran en el mercado del área?

La cotidianidad muchas veces mal acostumbra. Deja que el descuido se instale y hace perder de vista los límites. Con el pretexto del mucho calor, me asfixio, esto no hay quien lo aguante, para qué me voy a arreglar la apariencia se resiente.

A las prendas de vestir para estas actividades y al arreglo personal no se les dan valores, sino se les resta importancia, se convierten en intrascendentes. Entonces, se acuña una apariencia absolutamente discordante, incluso desagradable y, a veces, con poca higiene.

Y, ¿a qué me refiero? ¿Cuáles son esas imágenes tan lastimosas?

Por ejemplo la del hombre de 30 ó 40 años, algo grueso y con barriga, que sale de su hogar a buscar el pan, botar la basura, conversar en la acera, jugar dominó... vestido con un simple short y sin camisa, retrato fiel del descuido y la falta de educación.

Reitero, es un ejemplo puntual pero recurrente. Se repite en las diferentes barriadas y se multiplica si se le unen otras manifestaciones como quienes se ponen batas de casa de tejido ligero, y quienes usan ajados y viejos vestidos de los llamados de salir pero ya depauperados por el tiempo y extemporáneos por las formas.

Vuelvo a los orígenes: la buena imagen personal exige cuidados elementales.

En este campo no puede quedar como secundaria la comunicación con los que integran el núcleo familiar, a quienes se les debe interactuar con el encanto preciso para que fluyan las mejores relaciones.

El vecindario y la gente del barrio merecen, en igual medida, esa atención: la buena



apariencia tiene que comenzar desde la casa, consustancial a la intimidad. Y no me refiero al acicalamiento de resquicios a la frivolidad sino a la ilustración sobre la importancia apariencia hogar-barrada, rutina que apoya la salud, la autoestima y la satisfacción que transmite una agradable imagen personal.

Se trata de transitar por el sendero donde comodidad y apariencia tengan el justo equilibrio que garantice una imagen grata y atractiva.

***Recuerda: La corrección en el vestir no está reñida con el clima. El intenso calor no justifica la desidia. La comodidad no excluye la correspondencia con un vestuario apropiado para esos afanes cotidianos.***

---

Publicado: 16/5/2013

[Escribenos](#) | [Correspondencia](#) | [Galería de Fotos](#) | [Dossier Especial](#)

---